



2

1

3

## LA COMPOSICIÓN

Estas obras se caracterizan por estar organizadas de acuerdo a una distribución espacial muy similar, repiten un patrón, el personaje principal en primer plano esta en un sector lateral, junto a él, extremo inferior, la cartela que le identifica y en un plano

Posterior, se representa la vivencia que narra la cartela, generalmente un paisaje.

Análisis de San Pio V.

1.- Primer plano. Santo con sus atributos o características la espada de la Ley y justicia Divina, el habito y la tiara papal, que señala su jerarquía sobre hombres, imperios y Reinos.

2.- Representación del triunfo en la Batalla de Lepanto, narrado en la cartela.

3.- Segundo plano Lepanto fue la liberación de Italia y toda Europa, Cuyos felices resultados disfrutamos hasta hoy.



## CRÉDITOS EXPOSICIÓN

Curatoría y montaje: Museo Histórico Dominicano

Fotografías: Francisco y Nicolás Aguayo

Edición de video: Jorge Osorio

Agradecemos al Padre Enrique González OP y a la Orden por permitirnos exhibir las obras.

## ACTIVIDADES DE EXTENSIÓN

### Diálogo en Sala

**Invitada: Francisca Del Valle Tabat**

Martes 6 de Diciembre, 19:00 hrs.

Como complemento a la exhibición temporal, se puede visitar el Museo Histórico Dominicano.

Av. Recoleta 683, Metro Cerro Blanco

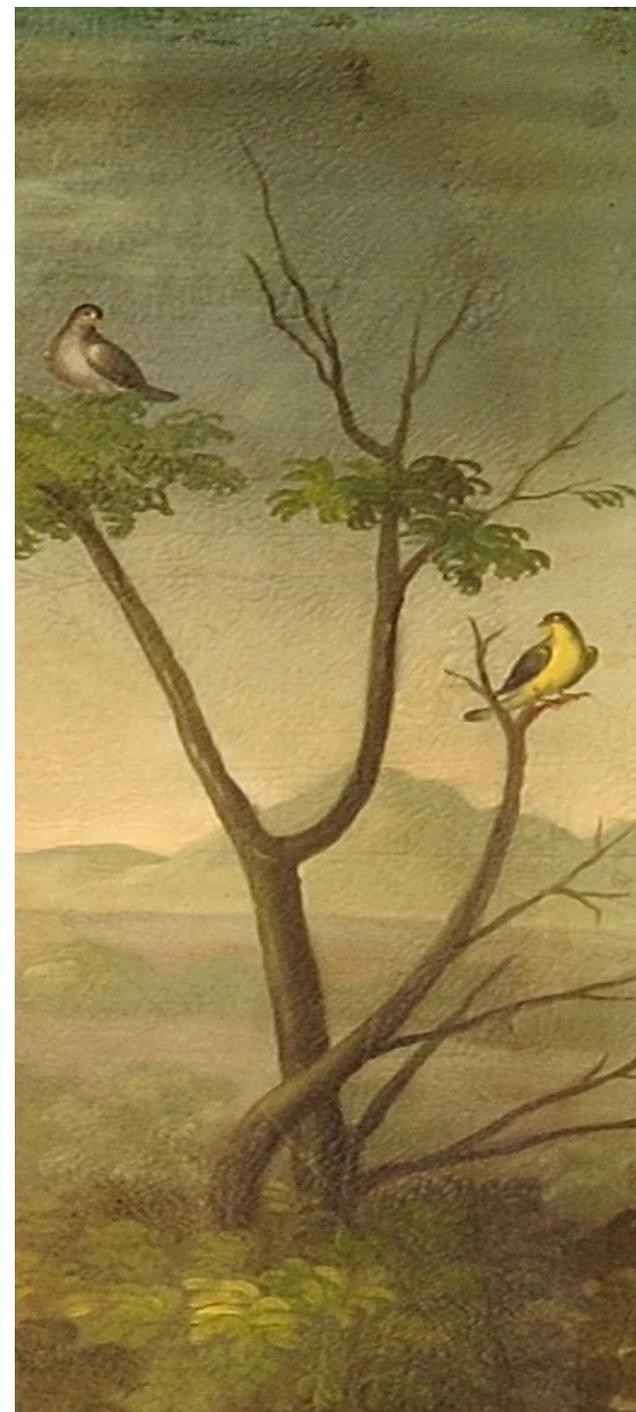
Tel: 7375813

[www.museodominico.cl](http://www.museodominico.cl)

Entrada Liberada



dibam | DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS



**TESOROS DE LA PINTURA QUITENA**  
COLECCIÓN MUSEO HISTORICO DOMINICO

## LA ESCUELA QUITEÑA

Identificamos con este término obras artísticas generadas en Ecuador, durante el periodo de la dominación española, La Colonia entre los siglos XVI –XIX; época en que surgieron en el ámbito cultural andino, importantes centros culturales como en el Virreinato del Perú, Cuzco y Lima, la Real Audiencia de Quito y la Real Audiencia de Charcas al noroeste Argentina.

Así, durante más de doscientos cincuenta años se produjeron obras de arte únicas y propias de nuestra región, en las cuales a pesar de imposición occidental, se generó una expresión visual que da cuenta de la apropiación de técnicas e incorporación de materiales en un contexto muy diferente a Europa, siglo XVI. El objetivo de las artes visuales era la evangelización de los pueblos originarios, motivo por el cual gran parte de estas obras se reguardaron en iglesias y claustros, como la serie de pinturas El Santoral Dominicano.

En la ciudad de Quito desde 1552 se comenzó a organizar la formación artística de manera oficial, los padres franciscanos fundan la Escuela de San Andrés, destinada a la formación de criollos y mestizos, respondiendo a los requerimientos de los talleres, que finalmente se transforma en un fuerte comercio dentro de la región.

En el ámbito de la escultura encontramos nombres como Bernardo de Legarda, Manuel Chillí Caspicara y en pintura maestros como Nicolás Goríbar, Miguel de Santiago y fray Pedro Bedón OP, caso especial es este fraile dominico, nacido en Quito en 1556, él fundó La Cofradía del Santísimo Rosario, una asociación de artistas, que es la primera y verdadera escuela de arte donde además de aprender la técnica, se aprende un estilo y se conserva el grupo con carácter de gremio.

## Del grabado a la pintura

Sta. Inés de Monte Policiano



Beato Gonzalo de Amarante



## Del relato a la pintura

Sta. Inés de Monte Policiano

*"Los Ángeles la dieron muchas veces la sagrada Comunión"*



Beato Gonzalo de Amarante

*"Mandó traer a su presencia un cesto lleno de panes, á los cuales escomulgó, y escomulgándoles hizo perder su color, quedándose negros como carbones."*



## SANTORAL DOMINICO

Esta serie es parte de un gran encargo de pinturas religiosas que la Orden de Predicadores realizó a Quito en el año 1837. Para ello se contrató al taller de los hermanos Cabrera, donde trabajaba Manuel y Antonio Palacios. Estas obras están basadas en los grabados del libro "Compendio histórico de la vida de los santos canonizados y beatificados del sagrado Orden de Predicadores" de Manuel Amado (1829). A su vez, las escenas representadas en los cuadros, provienen de episodios de la vida de cada personaje que son relatados en el libro. Su finalidad fue el adornar los claustros con la representación de la vida de santos y beatos, para así incrementar su culto, exaltando las virtudes y valores de aquellos personajes que representaban para la comunidad la perfección cristiana.

La serie completa se conforma por 48 pinturas al óleo de gran formato (177 x 196 cm. aprox., cada una). El mayor número de pinturas se encuentra en la sacristía de la Recoleta Dominica y el resto se distribuye entre el Museo Histórico Dominicano, los distintos conventos de la orden y la capilla del Palacio de la Moneda.